



BOLETIN DE MAREA PENSIONISTA DE CATALUNYA



COMUNICADO 3 ABRIL 2020

Pandemia, cuando a mediados de enero empezaron a llegar a España las primeras noticias sobre el COVI-19, la población mundial no imaginaba la dimensión que ello suponía.

Llevamos desde el 14 de marzo, día que se decretó el estado de alarma, confinados en nuestros domicilios y a día de hoy no tenemos la certeza de cuándo podremos salir del confinamiento impuesto por este nuevo virus, desconocido para la humanidad.

Los primeros momentos del estado de alarma condujeron la política del gobierno de la nación hacia dos ejes fundamentales, el sanitario y el económico. Se entreveían en las decisiones del ejecutivo y en las comparecencias de los ministros y técnicos de sanidad del ministerio, muchas dudas sobre cual debía ser la verdadera prioridad de la crisis, la salud o la economía. La falta de valentía sobre decisiones de profundo calado, sobre medidas que fueran a mitigar el dolor de los más débiles, hizo suponer que una vez más iban a ser los trabajadores y las clases populares quienes volverían a cargar en sus mochilas con el peso de salvar la acumulación capitalista. Tras la ampliación del estado de alarma hemos visto que ha habido un movimiento desde la defensa de la economía hacia el terreno de la salud y se ha abierto un nuevo aspecto en la defensa de los más necesitados de la sociedad con medidas de carácter social que en un principio habíamos echado en falta.

El camino recorrido nos permite un mayor conocimiento de la situación y expresar algunas dudas y reflexiones sobre ella.

Hemos podido constatar como el desmantelamiento del estado del bienestar en general y la sanidad pública en particular, impulsada por el neoliberalismo, conduce inexorablemente a un déficit, tanto de calidad como de medios, que una sociedad moderna y avanzada no puede permitirse, esto indica claramente cuál será el camino para la recuperación de los derechos sociales y políticos arrebatados progresivamente por el neoliberalismo. La recuperación de los estándares de calidad que antes del desmantelamiento, que inició CiU con el Sr. Más a la cabeza, cuya única finalidad era derivar recursos de los trabajadores y clases populares hacia el sector privado de la sanidad, deberá ser obra de la ciudadanía sin titubeos ni mirar hacia otro lado. Hemos podido constatar que la sanidad privada no alcanza las necesidades, ni de medios ni de materiales, de la población, solo una sanidad pública con recursos y bien gestionada puede garantizar el bienestar de todos.

Durante esta crisis, también, ha quedado al descubierto la situación de desamparo en que se encuentran las residencias de ancianos en nuestro país (seguramente en otros también). Teníamos la conciencia de que aún a pesar de ser costosas disponían de los medios necesarios y la calidad de servicio adecuado, la realidad ha mostrado su verdadero rostro. La economía otra vez por encima de las personas ha puesto de manifiesto en esta crisis la falta de medios humanos y materiales; cuando esto termine la sociedad deberá de plantearse, tanto en este como en otros aspectos, cual es el valor que sus viejos tienen. Lo decimos desde la experiencia de varios años de lucha por conseguir una vida digna, lucha poco valorada por el conjunto de la ciudadanía a pesar de nuestro esfuerzo por explicarles que todos pasaremos por la misma etapa de la vida.

Una tercera reflexión nos lleva al terreno del utilitarismo económico. Estos días hemos podido observar el desprecio por la vida que algunos líderes mundiales han mostrado por las personas. Desde luego sus expresiones las han dirigido hacia el colectivo de personas de edad, poniendo de manifiesto su preferencia por la economía frente a la vida, eres útil para la “mayoría” mientras produces y consumes, cuando esto termina te vuelves una carga social y es preferible dejarte sin atención médica que gastar un solo euro en ti, ya has vivido tu tiempo. Esta es el sentido utilitarista que domina dentro de la ideología neoliberal que no considera útil nuestro ciclo vital, solo nuestro ciclo económico. Este el mundo que espera a las generaciones venideras, sino son capaces de modificar el rumbo.

Marea Pensionista frente a esta crisis ha reaccionado con coherencia y solidaridad, atrasó sine días su asamblea local prevista los días 12 y 13 de marzo, desconvocó todas las concentraciones de los lunes en todos los pueblos de Cataluña donde tenemos asambleas locales, desconvocó toda manifestación y conferencia prevista. Aunque no seguimos con nuestra actividad por razones obvias seguimos preparando desde nuestras casas nuevas acciones de protesta e inmediatamente que se levante el confinamiento volveremos con fuerzas renovadas, para seguir luchando por:

Recuperar la sanidad pública de calidad y universal.

Mejorar las pensiones para toda la ciudadanía, en especial por las de menor cuantía, las de viudedad y eliminar la brecha de género.

Recuperar los servicios públicos empezando por los municipios.

Todo ello se resume en recuperar el estado del bienestar que el neoliberalismo y sus cómplices nos arrebataron.

Marea Pensionista de Catalunya

Comisión de Organización

3 de abril de 2020